

Título: Preparando el camino de los nuevos tiempos
Una mirada humanista sobre el aprendizaje

Autores: Andrea Novotny; Kity Goyena; Sabrina Di Tomaso.

Tercera Edición octubre 2017

ISBN: 978-84-17237-40-0

Diseño: Ana Lía Dellacasa

Producción gráfica: Ana Lía Dellacasa

Revisión de textos: Cristina Albertos.

Revisión y corrección: Iván Novotny, Kity Goyena y Cristina Albertos

Colaboración edición española: Vicky Marín, María Marín, Antonia Gómez.

Libro de edición española

Andrea Novotny · Kity Goyena
Sabrina Di Tomaso

Preparando el camino de los nuevos tiempos

Una mirada humanista sobre el aprendizaje

PUNTOROJO
libros

Introducción

Los fundamentos de nuestro paradigma educativo surgen a partir de la investigación *Aportes para una teoría y práctica del Aprendizaje Intencional (en un contexto latinoamericano)*¹, realizada por un grupo de estudio multidisciplinario de los Parques de Estudio y Reflexión “Carcarañá” (Argentina) y “Caucaia” (Brasil). Allí se esbozaron las líneas principales de una nueva teoría del aprendizaje basadas en la concepción psicológica, la visión filosófica y el camino espiritual expresados en la obra de Silo (Mario Rodríguez Cobos, Argentina, 1938-2010), fundador de la corriente de pensamiento conocida como Humanismo Universalista.

Para ese estudio y puestos en situación de desarrollar un nuevo paradigma fue necesario analizar las diferentes y complejas variables que conformaban el contexto de América Latina en la segunda década de este milenio, reconociendo la gran influencia de estas en algunas teorías pedagógicas vigentes y, por tanto, en los ámbitos educativos.

Ese particular momento histórico estuvo caracterizado, en el ámbito político-social, por el avance de gobiernos populares con una marcada tendencia hacia la inclusión social, donde se dio un fuerte impulso a la salud y educación públicas; la intención firme de conformar organismos que reforzaran la integración latinoamericana y la presencia del Estado en ámbitos que hasta ese momento estaban en manos privadas.

Las políticas de Derechos Humanos también tuvieron un gran avance en este período, en el intento de reconocer, reparar y ampliar la memoria histórica de gran parte del pueblo latinoamericano.

En cuanto a la cultura y la espiritualidad se vio un resurgimiento de las tradiciones ancestrales de los pueblos originarios, claramente abiertos a

1 De Angelis, Romina; Novotny, Andrea; Novotny, Hugo; Pirolo, María Eugenia, Buenos Aires, 2012.

una profunda renovación, actualización e integración con otros cultos y tradiciones. Desde el punto de vista de la educación, se comienza a percibir una apertura hacia lo espiritual que ya no está monopolizada por el catolicismo y comienzan a surgir perspectivas educativas interculturales, respetando y ponderando la multiplicidad de creencias. Esta nueva atmósfera espiritual emergente se caracteriza, en lo personal, por una fuerte búsqueda de experiencias profundas y verdaderas más allá de los particulares rituales o formalidades externas; y en el conjunto, por la necesidad de intercambio con otros en la intención de confluir en lo común, sobrepasando las diferencias externas que puedan aparecer, como nacionalidad, edad, confesión, profesión, etc. En una realidad social marcada por la injusticia, el individualismo y la corrupción en diferentes ámbitos, donde se hacen palpables la falta de referencias y de sentido, muchas personas dejan de lado el temor a las experiencias internas profundas, abriendo su corazón al contacto con otros espacios mentales.

Por otra parte, respecto a la tecnología se tomaron dos perspectivas de análisis que resultaron de interés para este estudio: la popularización de internet que permite una amplia conectividad, y la posibilidad de acceso libre y gratuito a la memoria social e histórica, con la correspondiente actualización de esta gran acumulación de conocimiento. Las nuevas formas de comunicación y relación que devienen de las nuevas tecnologías tienen enormes consecuencias sociales, manifestándose en nuevos valores que fomentan la horizontalidad de los vínculos sobre la verticalidad, siendo la solidaridad, el compartir y la reciprocidad sus características más positivas.

En el caso particular de la educación, se destacó el caso de los “nativos digitales”, docentes y alumnos que utilizan dispositivos tecnológicos e internet desde su infancia, lo cual implica cambios culturales en las formas de apropiación y producción del conocimiento, donde copiar, pegar y compartir puede resultar una práctica beneficiosa para todos. El impacto de estos cambios puede verse en la diferencia de cómo se relacionan los nacidos en la era digital con los que no han crecido bajo la influencia de estas tecnologías. Cambian las formas de comprender el

conocimiento; mientras en la escuela tradicional este lo posee y ofrece el docente, con las nuevas tecnologías puede ser coproducido y construido por la comunidad de nativos digitales.

En este contexto y desde nuestra perspectiva, es evidente la necesidad de fundamentar y construir un nuevo paradigma integral que posibilite el desarrollo pleno del ser humano en función de la transformación social. Una educación para un sujeto del aprendizaje activo, un ser intencional que aspira a crecer como ser humano gestando su propia trascendencia y, al mismo tiempo, materializar socialmente la intuición de que el progreso será para todos o no será para nadie. Un paradigma que recupere el significado profundo de la educación, del acto de enseñar, para la expresión de una nueva mirada capaz de construir un nuevo sentido en la acción educativa. Invitamos a reflexionar sobre el sentido del “para qué” educamos y “cómo” podemos contribuir al desarrollo integral de las nuevas generaciones.

El presente libro, *Preparando el Camino de los Nuevos Tiempos* consta de dos partes y un anexo en el que presentamos dos talleres que nos acercan a los temas centrales de la “Psicología de la imagen” desarrollada por Silo. La primera parte incluye, por un lado, el rescate de las principales teorías del aprendizaje aún vigentes en América Latina, con sus elementos progresivos y regresivos en relación a la formulación de un nuevo paradigma educativo. Por otro lado, se describen los elementos compositivos básicos de dicho paradigma.

Conceptos fundamentales como ser humano histórico y social, conciencia activa, intencionalidad, llaves del aprendizaje, nueva espiritualidad, son presentados aquí reflejando una nueva mirada que ve a cada ser humano llegando al mundo con una misión, irrepetible e intransferible, en dirección humanizadora.

Para esta mirada es clave el ámbito físico y mental que la sociedad disponga para facilitar el aprendizaje y la realización de tal misión personal en función social. Una nueva concepción puesta a disposición de las nuevas generaciones, inspirados constructores de la nación humana de los nuevos tiempos.

La segunda parte analiza las experiencias realizadas a lo largo de dos años por diferentes equipos de la Corriente Pedagógica Humanista Universalista (Copehu) con la intención de mostrar cómo se ha llevado a la práctica el “aprendizaje intencional” junto a las nuevas generaciones. No es un material cerrado, sino que aspira a que otros lo tomen, se inspiren y desarrollen sus propias experiencias en dirección a la construcción colectiva de una educación humanizadora.

Una nueva educación que se propone habilitar, despertar en las nuevas generaciones el gusto por aprender, reflexionar, investigar, transformar, por ser conscientes de sí mismos y de sus actos con el horizonte de un futuro querido; que incluya explícitamente un compromiso por la cultura de la No-Violencia, poniendo de manifiesto que en el actual momento histórico la violencia ya no es admisible como modo de convivencia, resolución de conflictos o logro de objetivos.

Esta segunda edición amplía los conceptos fundamentales que enmarcan la teoría del aprendizaje intencional con una descripción más detallada de la teoría psicológica que sustenta nuestra concepción pedagógica, así como talleres y testimonios de nuestras experiencias más recientes.

NOTA DE LOS EDITORES: Para facilitar la búsqueda de los libros de referencia, se han cambiado algunas ediciones argentinas por ediciones impresas en España.

PRIMERA PARTE



I. Teorías del aprendizaje vigentes en América Latina en relación al paradigma educativo del Humanismo Universalista

Todo paradigma educativo plantea una visión del mundo, del ser humano, su conciencia y su función social para la formulación de una teoría del aprendizaje. Estas concepciones son el punto de partida y dan significado al quehacer educativo que, por lo demás, hoy está cambiando aceleradamente.

En tal sentido, vemos necesario distinguir tanto los elementos progresivos como los regresivos de las corrientes pedagógicas vigentes hoy en América Latina, y de sus respectivas teorías del aprendizaje. Entre las mismas consideramos autores como Maturana, Piaget, Skinner, Freire, Vigotsky y Steiner.

Las ideas de Maturana

Humberto Maturana concibe al ser humano como un ser en evolución, en un largo proceso enactivo que ha permitido el surgimiento de una mente capaz de dar sentido a sí misma y al medio en que vive; un ser con capacidad de autoreproducirse (autopoiesis) en interacción estructural con su medio. Afirma Maturana: "en una historia de interacciones recurrentes, ser vivo y medio cambian de una manera congruente"².

Otro tema central que plantea Maturana es el de la emotividad. Según este autor, las dificultades del aprendizaje pertenecen al ámbito emotivo

2. Maturana, Humberto, *El sentido de lo humano*. Dolmen, Santiago de Chile, 2000, p. 248.

y no al intelectual, como lo considera el positivismo por ejemplo. La racionalidad, según Maturana, tiene que ver con la coherencia operacional que aparece en las coordinaciones de haceres del lenguaje y que, como tales, se montan en un vivir emocional. Por ello, nos encontramos con que los seres humanos somos seres emocionales, que usamos la razón para justificar o negar deseos.

En dicho contexto, los profesores pueden verse como seres que están continuamente contribuyendo a crear ese espacio en el cual los niños que conviven con los adultos se van a transformar a su vez en adultos reflexivos, capaces de colaborar, respetuosos consigo mismos, capaces de hacer un mundo digno con otros.

En palabras del propio Maturana: “El reconocer que lo humano se realiza en el conversar como entrecruzamiento del lenguaje y el emocionar que surge con el lenguaje, nos entrega la posibilidad de reintegrarnos en esas dos dimensiones con una comprensión mayor de los procesos que nos constituyen en nuestro ser cotidiano, así como la posibilidad de respetar en su legitimidad estos dos aspectos de nuestro ser. Desde pequeños se nos dice que debemos controlar o negar nuestras emociones, porque estas dan origen a la arbitrariedad de lo no racional. Ahora sabemos que esto no es ni debe ser así”³.

La teoría del aprendizaje en la pedagogía de Piaget

Jean Piaget desarrolló una teoría del aprendizaje ubicada dentro de las teorías constructivistas, las cuales consideran a los seres humanos como primordialmente racionales, activos, alertas y competentes. Desde esta perspectiva las personas no solo reciben información, sino que también la asimilan, dándole estructura y sentido. Y se considera al ser humano, en su nacimiento, como un individuo biológico en estado de desorganización que deberá ir organizándose a lo largo de las etapas de desarrollo vital.

3. *Ibid.*, p. 262.

Para dicho autor, el pensar se despliega, a partir de una base genética, mediante estímulos socioculturales; así como también se va configurando por la información que el sujeto va recibiendo y que aprende de un modo activo, por más “inconsciente” y pasiva que parezca la incorporación de tal información.

Su teoría ha sido denominada una epistemología genética, por cuanto busca el origen y desarrollo de las capacidades cognitivas desde su base biológica y genética, llegando a señalar que cada individuo se desarrolla a un ritmo propio. En este sentido, el desarrollo cognitivo es “incremento o progreso en la capacidad del sujeto para comprender, explicar y predecir el mundo”⁴.

En base a la observación experimental, Piaget elabora una concepción de etapas del desarrollo cognitivo, en las cuales influyen cualitativamente distintos factores: biológicos, educacionales, culturales y socio-familiares. Según se produzcan e interactúen estos factores, los estadios o fases podrán sufrir distintas alteraciones, tanto de extensión como de calidades operacionales. Estas etapas son cuatro: sensorio motriz, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales.

De este modo, se define al aprendizaje como “un proceso de adaptación de las estructuras mentales del sujeto en su entorno. Dicha adaptación se entiende como la síntesis entre el proceso de asimilación (consistente en la modificación de los datos de la realidad para ser incorporados a las estructuras del sujeto) y el proceso de acomodación (consistente en la modificación de las estructuras del sujeto para ajustarse a las características de los datos del entorno y así poder incorporarlos) (...) Estos procesos dan lugar a la conformación de nuevos esquemas de asimilación y estructuras mentales, cada vez más equilibrados y complejos”⁵.

En este sentido, para Piaget la mente es activa en constante proceso de asimilación y acomodación, en donde la asimilación consiste en interpretar

4. Fairstein, Gabriel; Carretero, Mario, *La teoría de Jean Piaget y la educación, medio siglo de debates y aplicaciones*, FLACSO, Argentina, 2001, p. 181.

5. *Ibíd.*, p. 182

las nuevas experiencias en términos de las estructuras mentales presentes, sin alterarlas; y la acomodación, en cambiar esas estructuras para integrar las experiencias nuevas. El autor explica que la mente trata permanentemente de encontrar un balance entre asimilación y acomodación para eliminar la inconsistencia entre la realidad y su representación. Este balance, llamado equilibrio, es el proceso básico de la adaptación, con el cual el individuo busca el ajuste entre el ambiente y su propia estructura de pensamiento. Como resultado de un nuevo equilibrio el niño alcanza una comprensión más completa de la realidad, y los procesos de asimilación y acomodación continúan dentro de esta nueva estructura.

La teoría del aprendizaje en la pedagogía de Skinner

Burrhus Frederic Skinner desarrolló la teoría conductista en el campo de la educación. Esta teoría parte de una concepción empirista del conocimiento, siendo la asociación uno de los mecanismos centrales del aprendizaje, en base a la secuencia fundamental estímulo-respuesta. Se concibe al ser humano como pasivo, moldeable y obediente. Desde esta perspectiva, el conductismo plantea la finalidad del aprendizaje como el moldeamiento de la conducta que se quiere generar de antemano.

La teoría del condicionamiento operante de Skinner incluye el concepto de “refuerzo”; cuando un hecho actúa incrementando la posibilidad de que se dé una determinada conducta, este hecho es un reforzador. La conducta tiende a ser repetida si el reforzamiento es positivo, o evitada si es negativo; en ambos casos, el control de la conducta viene del exterior. “Se trata de una aproximación sucesiva a nuevas respuestas deseadas a través de la administración de programas de refuerzo en los que solo se refuerzan aquellos movimientos del organismo cuya dirección coincide con la nueva respuesta que se desea”⁶.

6. Cols, Estela, *Glosario sobre el conductismo*, Ficha de Cátedra Didáctica, Facultad de Filosofía Letras, UBA, 1998, p. 3.

La frecuencia de ocurrencia de una operante está influenciada en gran medida por las consecuencias ambientales que produce. Es decir, que se puede reforzar una respuesta, ya sea, presentando un reforzador positivo o eliminando un reforzador negativo. Este tipo de reforzamiento es utilizado para promover conductas socialmente apropiadas y para incitar al individuo a mejorar patrones de comportamiento.

En síntesis, el condicionamiento operante es un proceso de ejercer control sobre la conducta de un organismo en un cierto ambiente por medio de la aplicación del refuerzo. Desde esta perspectiva, “el aprendizaje es un cambio relativamente permanente del comportamiento que ocurre como resultado de la práctica”⁷. Cambio en el sentido de una alteración; o cuando se es capaz de identificar las respuestas correctas en una prueba, lo que no se lograba antes de haber estudiado la lección. Relativamente permanente ya que se altera con el tiempo, para diferenciarlo de los cambios pasajeros y para indicar al mismo tiempo que no dura indefinidamente. Y como resultado de la práctica, donde la presentación repetida del estímulo es el factor básico en el aprendizaje.

La teoría del aprendizaje en la Pedagogía del oprimido

La pedagogía de Paulo Freire define al ser humano como un ser inacabado, un ser que está siendo. El Profesor Moacir Gadotti, director del Instituto Paulo Freire de Brasil, transmite la concepción freireana en la siguiente afirmación: “El trabajo pedagógico que realizamos contribuye a formar seres humanos que podrán fortalecer proyectos de sociedades más libres, democráticas, solidarias, justas; o seres humanos que finalizarán sociedades injustas, desiguales, prejuiciosas, insustentables”⁸. Aquí se puede ver que se concibe un ser humano en constante evolución y cam-

7. Feeney, Silvina, *Teoría conductista del aprendizaje*, Ficha de Cátedra Didáctica I, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2000, p. 2.

8. Gadotti, Moacir, Prólogo a la edición brasileira de *Pedagogía de la Intencionalidad, Educando para una conciencia activa* (inédito).

bio, portador de transformación; y una educación que no es neutra, sino todo lo contrario, con objetivos intencionados, pensados y desarrollados.

Respecto al aprendizaje, Gadotti explica que el ser humano solo aprende lo que es significativo para él. El aprendizaje se genera no solamente de un modo intelectual sino también afectivo, resulta estimulado por la diversión y la alegría. Destaca el sentido del educar en las siguientes palabras: “Como maestros, antes de preguntar lo que debemos saber para enseñar, hay que preguntarse cómo debe ser la enseñanza. Antes de enseñar tal o cual contenido es necesario despertar en los estudiantes el deseo de aprender”⁹.

Otro aspecto interesante para nuestro estudio es la concepción de conocimiento como una construcción basada en la reflexión y no solo la abstracción; por ello, el aprendizaje debe ser comprendido en relación a su vínculo con el mundo.

Mario Aguilar y Rebeca Bize, en su libro *Pedagogía de la Intencionalidad* rescatan la idea de Freire, según la cual la educación debe orientarse claramente hacia la liberación y la autonomía, no hacia la reproducción del orden existente.

La teoría del aprendizaje socio-cultural

Lev Vigotsky define al ser humano como un individuo social ya desde su nacimiento; el cual, a partir de allí, tiene una percepción organizada, puesto que está dotado para dirigirla a estímulos humanos y para establecer interacciones sociales.

Su desarrollo está vinculado a un proceso de diferenciación social y el conocimiento es fruto de la interacción entre el sujeto y el medio, entendido social y culturalmente. Por ello, el aprendizaje es definido en base a tres aspectos interrelacionados: la relación entre desarrollo y aprendizaje, el aprendizaje como un concepto de carácter esencialmente social e

9. Ibíd.

interactivo, y la relación entre este concepto y el de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

El aprendizaje y el desarrollo establecen una relación indisoluble de influencia recíproca desde el momento mismo del nacimiento del niño, tanto en los contextos extraescolares como escolares. Aprendizaje y desarrollo forman así una unidad, interpenetrándose en un patrón de espiral complejo.

El aprendizaje específicamente humano es un proceso en esencia interactivo. En palabras de Vigotsky: "Por ello los animales son incapaces de aprender en el sentido humano del término: el aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso, mediante el cual los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que lo rodean"¹⁰. En dicha aseveración se encuentran dos aspectos centrales: a) el papel de las interacciones sociales en el aprendizaje con otros (que son los que saben más y enseñan) y b) que el aprendizaje permite el acceso a la cultura en que se vive.

Por otro lado Vigotsky destaca el importante papel que desempeña el aprendizaje como catalizador e impulsor de los procesos evolutivos; y afirma que el buen aprendizaje es el que precede al desarrollo y contribuye de un modo determinante para potenciarlo. Esto es posible a través de la creación deliberada de zonas de desarrollo próximo, por parte del docente, como elemento central del acto de enseñanza. La ZDP es la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente el problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. La potencialidad cognoscitiva del sujeto depende de la calidad de la interacción social y de la ZDP del sujeto.

El aprendizaje actúa como elemento potenciador de ciertos elementos y procesos en el desarrollo, que están en vías de evolución pero que aún

10. Hernández Rojas, Gerardo, *Paradigmas en psicología de la educación*, Cap. 7 "Descripción del psicogenético y sus aplicaciones e implicaciones educativas", Paidós Ibérica, 1998.

no han terminado de madurar (lo que determina su nivel de desarrollo potencial); y que solo se manifiestan gracias a la actividad que se realiza con otro que, estratégicamente, conduce el acto a través de un sistema de andamios o ayudas: tendiendo puentes, creando estructuras de significados compartidos y por ende intersubjetivos. Poco a poco, estas actividades realizadas gracias a la intervención de los demás serán internalizadas, formarán parte del desarrollo real del niño y se manifestarán sin dificultad.

La teoría del aprendizaje en la pedagogía Waldorf

La pedagogía Waldorf fue creada por el filósofo Rudolf Steiner en base a los principios rectores de la Antroposofía.

Esta corriente filosófica –también creada por Steiner– propone transitar un camino de conocimiento que permita al hombre percibir la realidad no sensible.

Steiner se plantea una educación que ayude a armonizar el ser humano superior, anímico-espiritual, con el ser humano inferior, corpóreo. La antroposofía describe una estructura del ser humano conformada por un cuerpo físico, un cuerpo etérico (la fuerza que da la vida, que comparte con los vegetales), un cuerpo astral (la capacidad de sentir, que comparte con los animales) y el Yo (estrato superior, exclusivo del hombre, que corresponde a la capacidad de pensar).

La educación es para Steiner un arte, el arte de aprender y enseñar, afirmando: “todo y cualquier método debe impregnarse en lo artístico”¹¹. Con una clara orientación humanística se plantea la educación como un desarrollo hacia la libertad individual, incorporando la expresión artística como un medio de aprendizaje en las materias curriculares. El canto, la música o la pintura no solo tienen sus clases especiales sino que también se utilizan en las clases de matemáticas, lenguas o ciencias sociales, para facilitar la incorporación de conocimientos específicos.

11. Steiner, Rudolf, *A Arte da educacao II. Metodologia e didática no ensino Waldorf*. Antroposófica, San Pablo, 1992.

El Dr. Segundo José Santillán, médico pediatra en la escuela Waldorf “Clara de Asís” de Argentina, explica: “No se trata de un método que pueda enseñarse en un manual sino que el maestro hace un camino de conocimiento del hombre y del universo, a partir del cual puede darle al niño lo que necesita de acuerdo a cada etapa evolutiva”¹².

Por otra parte, considera al ser humano triformado, dividido físicamente en tres grandes sistemas a cada uno de los cuales corresponden distintas cualidades anímicas: el pensar, al sistema el nervioso-sensorio; el sentir, al respiratorio-circulatorio y el querer, al metabólico-motor. Es teniendo en cuenta esta concepción, que la pedagogía Waldorf se propone como un instrumento para favorecer el desarrollo integral del individuo.

El método creado por Steiner divide en septenios las diferentes etapas evolutivas en que esas diferentes cualidades se desarrollan. En la primera infancia, hasta los siete años, su actividad central es el desarrollo del organismo físico; aprovechando la voluntad activa del niño, en esta etapa se utiliza la imitación como método primordial de conocimiento.

En la segunda etapa, desde los siete a los catorce años, el conocimiento del mundo se realiza a través de la imaginación que despierta y activa los sentimientos.

El tercero es el período de maduración de la personalidad y cuando se termina de desarrollar la capacidad intelectual.

Según Santillán, lo que caracteriza a la pedagogía Waldorf es que “se respetan las diferentes etapas evolutivas y se trata de no caer en una intelectualización precoz”¹³.

La manera de impartir la autoridad y el sistema de evaluación son diferentes a los tradicionales. No se expone al niño a pruebas y exámenes, sino que el maestro evalúa el proceso de aprendizaje a través del contacto cotidiano con los alumnos.

Vale destacar que las escuelas no tienen una dirección unipersonal sino colegiada: un consejo de maestros discute los asuntos pedagógicos

12. Santillán, Segundo J., *Apuntes sobre la Escuela Waldorf* <http://eltrigal.org/planetario.htm>

13. *Ibíd.*

y resuelve los problemas. Los padres también tienen una participación muy importante en la vida institucional.

En las escuelas Waldorf un mismo docente acompaña al grupo desde primero a séptimo grado. El objetivo es que, a través del conocimiento profundo de cada niño, el maestro pueda percibir lo que necesita pedagógicamente en cada momento. Esta metodología permite que se tomen en cuenta las capacidades particulares de cada uno. Por este motivo, y porque cuentan con un equipo pedagógico-terapéutico capaz de acompañar al niño en su desarrollo, estas escuelas son aptas para alumnos con problemas de aprendizaje o necesidades especiales.

Resumen de elementos regresivos y progresivos

Del *aprendizaje en Maturana* rescatamos como elemento progresivo el concepto del ser humano como ser en evolución, capaz de autoreproducirse y en continua interacción con su medio, una dinámica en la que se va transformando al mismo tiempo que transforma al medio. Otro elemento que consideramos progresivo es el énfasis que pone en la emotividad. Este autor le otorga gran importancia al momento de aprender, considerándolo como la creación de un espacio en el cual los niños que se relacionan con los adultos pueden transformarse simultáneamente en adultos reflexivos. En el prólogo del libro *Pedagogía de la Intencionalidad*, Maturana afirma que en la actualidad no se crean este tipo de espacios porque se considera que la dificultad está dada por lo racional: “Nosotros vemos que las dificultades del aprendizaje en general no pertenecen al ámbito intelectual. (...) Si atendemos con rigor el suceder del aprender, veremos que, en general, lo que más influye en el aprendizaje son las emociones y no el razonar”¹⁴.

Del *aprendizaje piagetiano* destacamos como elementos progresivos el concepto de ser humano como sujeto activo, constructor del conoci-

14. Aguilar, Mario; Bize, Rebeca, *Pedagogía de la Intencionalidad*, Homo Sapiens, 2011, p. 12.

miento, y el de una mente que no solo responde a los estímulos sino que crece, cambia, y se adapta al entorno; cambios que en general se dan a nivel de la estructura y del procesamiento de la información. Autores como Aguilar y Bize rescatan el aporte de la pedagogía piagetiana a la educación, dado en: “la preocupación por el proceso cognitivo que el sujeto debía desarrollar y, por ende, implicó un avance en la preocupación por la singularidad del sujeto al atender a su proceso de evolución psicológica. Son esbozos de una atención al proceso educativo desde la perspectiva de la construcción interna que acontece en la estructura de conciencia del individuo”¹⁵.

En el *aprendizaje conductista* observamos como elemento fuertemente regresivo su finalidad, en cuanto al moldeamiento de la conducta del niño que se quiere generar de antemano; ese objetivo de “moldear” el comportamiento del alumno como sujeto dócil, a través de actividades educativas impuestas y mediante un refuerzo utilizado para promover conductas socialmente apropiadas. Claramente se manifiesta este carácter regresivo en cuanto teoría del aprendizaje en el sistema de premios y castigos en la escuela. Para el conductismo el aprendiente no es un sujeto activo, sino todo lo contrario; se parte de una concepción del ser humano como pasivo, moldeable, obediente.

Del *aprendizaje freireano* rescatamos como elemento progresivo la concepción de un ser humano inacabado, en constante evolución y, por sobre todas las cosas, agente de transformaciones sociales. También destacamos la concepción de una educación portadora de ideología, con sus objetivos intencionales y no como algo aparentemente neutro, pragmático. Retomamos de Freire la idea de una educación orientada hacia la liberación y la autonomía, no hacia la reproducción del orden existente y la disciplina. Además, rescatamos su concepción de aprendizaje, el cual, en su visión, se produce en un contexto afectivo y no solo intelectual.

De *Vigotsky y su pedagogía socio-cultural* vemos como elementos progresivos la concepción del ser humano como individuo social a partir

15. Ibid. pp.94-95.